

Juan Jorge Faundes Merino

Manual de Periodismo Interpretativo

Introducción

El objetivo inmediato de este *Manual de Periodismo Interpretativo* fue apoyar mis clases de Periodismo Interpretativo en la Escuela de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad de Artes y Ciencias Sociales (ARCIS). Su fin mayor, sin embargo, es contribuir a la enseñanza, aprendizaje y práctica de este tipo de periodismo. Está dirigido por lo tanto a estudiantes, académicos y periodistas. Mi propósito es que circule libremente por la Internet como material de estudio y consulta, y que paralelamente, una vez terminado, sea impreso en formato libro (mal que nos pese, soy de la generación de la cultura de Gutenberg). En tres años ha tenido 40 mil lecturas en Internet en el blog <http://manualper-interpretativo.blogspot.com/> y muchos comentarios e e-mails de agradecimiento. Ahora es tiempo de que se transforme en libro, para lo cual la versión del blog será la base, pero corregida y aumentada.

Se nutre este Manual de mi experiencia de más de 30 años de ejercicio profesional en distintos medios escritos en las diversas funciones del oficio: reportero, corresponsal, editor, jefe de redacción y director en medios escritos, entre ellos la ya extinguida revista Cauce, de Chile, que realizó una activa oposición a la dictadura de Pinochet; la Agencia Informativa Española EFE, en sus delegaciones de Santiago y Bogotá, y en la sede central de Madrid; la revista chilena Pluma y Pincel, las corresponsalías en Santiago de la revista española Tiempo y del diario argentino Página/12, y en la actualidad la corresponsalía del periódico El Espectador, de Bogotá. Sin perjuicio de mis colaboraciones como free-lancer en otros medios como El Independiente (Madrid), El Periodista (Santiago) y Punto Final (Santiago). Mis inicios en El Diario Austral (Temuco, Chile), el diario Puro Chile y el diario La Tercera de la Hora, ambos de Santiago y en distintas épocas, también han sido relevantes. En el nivel especializado del derecho, ser editor de la revista semestral Ciudadanía y Derechos, de la Corporación ONG Formación Jurídica para la Acción (FORJA), ha sido

igualmente una experiencia enriquecedora.

Asimismo este Manual se nutre de mi experiencia académica como profesor fundador y actual de la Escuela de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad de Artes y Ciencias Sociales (ARCIS), de Santiago, así como de mis pasos de algunos años por la Coordinación de la Carrera de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad de La Frontera (UFRO), de Temuco, y en la Dirección de la Escuela de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad de Santiago de Chile (USACH), además del ejercicio docente en las universidades Mayor (sede Temuco) y Bolivariana (sedes Maule y Santiago).

Particularmente importante para la reflexión teórica y metodológica fueron los cinco años de ejercicio de la presidencia de la Asociación Nacional de Escuelas de Periodismo (ASEPEC) vinculada a la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS), que me posibilitó la participación en variados talleres, seminarios y congresos internacionales como panelista o ponencista. El Centro de Investigación y Estudios Sociales (CISES), de Bolivia, y mi colaboración con el Capítulo Chileno de Transparencia Internacional hasta el año 2005, ofrecieron similares oportunidades.

La realización de investigaciones académicas que se han materializado en libros como ***Periodismo de Investigación en Sudamérica: Obstáculos y propuestas*** (FORJA, TI, Santiago de Chile, 2002) y ***Rol del Periodista, Acceso a la Información y Reforma Procesal Penal*** (FORJA, Santiago de Chile, 2003), así como varios artículos publicados en ***Sala de Prensa***, han contribuido a mi reflexión y a que esta sea materia de consulta y debate en

diversas aulas latinoamericanas. De igual modo, la acogida que me han brindado *Razón y Palabra*, del ITM, México, y la red Periodistas Frente a la Corrupción (PFC) de la red Probidad, de El Salvador, al publicar también mis trabajos.

Mi práctica del periodismo investigativo, materializada en artículos y reportajes y en libros como *Cardoen, ¿Industrial o Traficante?* (Ediciones B, Buenos Aires, 1991) y *Vientos de Silencio* (Planeta, Santiago 1999) del mismo modo han contribuido a mi reflexión.

Corre paralela en su aporte de insumos mi vocación literaria en una constante y mutua retroalimentación con la periodística. No olvidemos que el periodismo interpretativo es un producto ¿híbrido? ¿sincrético? entre periodismo y literatura, de lo que dan testimonio maestros del género (por llamarlo todavía así, aunque más adelante sometamos a discusión esta categoría) como Gabriel García Márquez, Tom Wolfe, Norman Mailer y Truman Capote, principales exponentes del llamado *nuevo periodismo norteamericano*, sinónimo o hermano, como quieran (los matices son mínimos) con la crónica. Y son justamente el reportaje y la crónica las principales formas periodístico-literarias (en el plano de lo escrito) en las que se comunica el resultado de la investigación y de la interpretación.

Postularé a lo largo de este curso que el periodismo interpretativo requiere de un profesional altamente formado en los campos de la filosofía, la historia, la sociología, la antropología, la economía, la psicología cognitiva, la semiótica y en general en las disciplinas de las ciencias sociales como única forma de poder manejar un marco teórico y enfoques que le permitan realizar una interpretación en busca del sentido de aquello que es materia de su observación.

Aunque asuste a neófitos y veteranos, el mundo de las matemáticas con sus teorías de las probabilidades, del caos, de las catástrofes, es igualmente necesario para mejorar y afinar nuestra capacidad de observación y de interpretación.

Sin embargo, ¿cómo observar? No es observación periodística poner una grabadora en los labios de una fuente para luego correr a contar lo que esa fuente dijo. Para una observación seria se requiere dominar los procedimientos de la metodología de la investigación, en sus diversas variedades como los llamados enfoques cualitativo y cuantitativo. Y súmele a eso el dominio al menos básico de algunas herramientas estadísticas. Si usted no quiere ser un mero informador o notero no puede dejar de lado las herramientas que usa todo investigador. Aquí se funden con el periodismo interpretativo, y se le funcionalizan, los llamados periodismo investigativo y periodismo de precisión. Porque sólo con los datos científicamente recogidos (la observación) podemos pasar a la fase de la interpretación.

En el transcurso del proceso anterior, no podemos obviar el análisis del discurso, como una manera de estar realizando una constante crítica a las fuentes (necesitamos tener muy claro él o los discursos que se manifiestan en los textos de cada fuente y las estrategias comunicacionales que utilizan, para no ser sus voceros, que contribuimos a sus objetivos, ya que ello puede ser relaciones públicas soterradas, pero no periodismo interpretativo.

Luego, solamente luego, viene la etapa de comunicar aquello que hemos observado e interpretado a un público específico (previamente determinado) en las formas de ensayo, reportaje o crónica (que son propiamente géneros, es decir, variedades específicas de textos). Y aquí recién entran a jugar los recursos que podemos pedir prestados a la literatura.

Publicaciones (Reproducciones y Traducciones):

- Periodismo de Investigación en Sudamérica: obstáculos y propuestas (Sala de Prensa; Biblioteca Virtual Brisa; APEIF; PFC; Centro de Investigación en Periodismo)
- En [Sala de Prensa](#) (México. Varios artículos).
- En FELAFACS (Perú. "Una perspectiva estratégica y compleja del periodismo latinoamericano"
- En [código deontológico do xornalismo galego](#) ("O rol dos xornalistas e o seu marco ético")
- En [Quadernos Digitales](#) ("¿Ocaso del periodismo de investigación en Chile y América Latina?")
- En Para todos... todo (Chile) ("¿Ocaso del Periodismo de Investigación en Chile y América Latina? ")
- En [Archivo Chile](#) ("La cultura chilena autoritaria y el discurso periodístico" y otros artículos)
- En ProAcceso. Chile (*Rol del Periodista, Acceso a la Información y Reforma Procesal Penal*)

En Bibliografías y Catálogos:

- En [El Periodismo de Investigación](#), de Pepe Rodríguez
- En CHILE PRESS OVERVIEW 2002
- En Defensa de Caracol Noticias. Colombia. Sentencia T-679/05 , tribunal falla en favor del Canal.
- En [La désinformation et l'accès à l'information](#)
- En [Liberdade de imprensa e desenvolvimento econômico](#) (*Revista Leader*).

Brasil).

-En Quaderns.digitals.net

- En [Katalog](#)

- En [Sí se puede](#) (Quito, Ecuador)

-En [Periodismo Mordaz en Medios Televisivos](#) (III Congreso Latinoamericano de Periodismo. Celap).

-En libro [Lluvia del Sol, la memoria del Canto](#) (Hans Labra)

-En [Informe Global de Corrupción 2004](#). Transparency International.

-En [Book-Finder.com](#) (*Vientos de Silencio* y *El Arsenal Latinoamericano de Sadam Hussein*)

-En [Buscalibros.com](#) (Biografías de Portales, O'Higgins y otras publicadas por Zig-Zag)

-En [Red Iberoamericana de Investigación en Sociedad de la Información](#)

-En [Plaza Nueva](#). Responsabilidad Social de la Sociedad Civil

-En [Instituto Cervantes de Moscú](#). Fondo de la Biblioteca

-En [Claves para el fortalecimiento de la prensa en lucha contra la corrupción](#) (Probidad. El Salvador)

- En [Plan de Desarrollo Comunal 2002-2005](#) Alcaldía de Temuco (Antecedentes históricos)

- En [human rights watch](#) los limites de la tolerancia

- En [Guaiquil.Net](#) Freedom of Expression and the Public Debate in Chile

- En [tesis](#) Universidad de Las Américas (Puebla. México)

- En [Amigos de Honduras](#)

- En [Asociación Interamericana de Periodistas de Economía y Finanzas](#)

- En [Boletin: nueva bibliografía](#)

- En [Solidaridad, Ecuador](#).

- En Tesis “Periodismo de investigación: Los medios recuperan su rol” VVAA.
Universidad Diego Portales. Santiago.

Reseñas y comentarios:

-Comentario en curso de Jornalismo Internacional Comparado, prof. Nelson
Franco (Brasil)

-Mercosul Nas Universidades (PUC.Minas.Brasil)

-Prohumama

-Laura Otrrock (Universidad Nacional de La Plata, UNLP, Argentina)

En busca del sentido perdido (Capítulo 1)

Parafraseamos a Proust, pero aquí la búsqueda no es la del tiempo, sino la del sentido perdido, u oculto. El sentido de lo que está sucediendo, de lo que ocurre en el hoy, pues lo hacemos desde la perspectiva periodística cuyo objeto de conocimiento es la actualidad. Y desde la del periodismo interpretativo, cuyo objeto es el sentido. Investigarlo y comunicarlo. Pues interpretar es leer la realidad como si fuera un código, y encontrarle un sentido y comunicarlo. Interpretar es construir sentido.

Vamos a lo más básico, el diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (RAE) dice que interpretar es "explicar o declarar el sentido de una cosa, y principalmente de textos faltos de claridad". Y agrega: "Explicar, acertadamente o no, acciones, dichos o sucesos que pueden ser entendidos de diferentes modos".

Imaginemos algo tan simple como una ventana prefabricada apoyada en el tronco de un árbol. Ustedes son una suerte de extraterrestres que no tienen ningún conocimiento previo sobre ese tipo de estructura cuadrada, subdividida en cuadrados más pequeños que están rellenos de un elemento transparente llamado vidrio. Vista así (fuera de su contexto) la ventana es una incógnita que nos provoca incertidumbre. Ni siquiera sabemos que su nombre es ventana. ¿Es simplemente eso? ¿Qué utilidad tiene? Parece algo absurdo. No tiene sentido.

Sin embargo, si luego la observamos **en relación** con otros objetos: cimientos, piso, cielo raso, techo, puerta, etc., cumpliendo allí una **función**: servir de paso de la luz hacia el interior de ese sistema mayor llamado casa, a la vez que impidiendo la entrada del viento, deja de ser una cosa absurda y sí tiene sentido. El ser o constituir una ventana.

Este ejemplo nos permite aproximarnos a seis dimensiones (y no necesariamente las únicas) de la noción de "sentido". El sentido tiene una **dimensión relacional** (la cosa es observada y comprendida en relación con otras cosas que componen una totalidad, llámese ésta conjunto o sistema) y una

dimensión funcional (existe allí para un propósito al servicio de la totalidad en la que está inserta). El sentido de una ventana sólo brota de su relación con los otros componentes del sistema casa (de su **contexto**) y de la función que allí desempeña. Pero si la relacionamos en su posición actual, apoyada en el objeto árbol, en un sitio donde se labora en la construcción de una vivienda, también le encontramos un sentido, otro: está allí apoyada para evitar que se dañe y en espera de ser colocada en la casa. Su contexto en este caso es una construcción en proceso. Si quien la ha apoyado allí no es un obrero sino un pintor que la rescató de un basural y está de pie a unos metros de distancia junto a un atril y un lienzo pintando un cuadro, otro diferente será el sentido. Ahora su contexto es el de la elaboración de una obra de arte. En los tres casos hay diferentes dimensiones relacionales y funcionales de la que brota el sentido. Una misma acción, un mismo suceso o una misma cosa, puede adquirir diversos sentidos según la contextualización que realice el observador y las funciones que le asigne. De la función propiamente de ventana, este objeto ha pasado a tener una función de modelo de un pintor. Es decir, hay también en el sentido una **dimensión plural**, equivalente a la de una "obra abierta" (Eco).

La cuarta dimensión: el sentido es de **naturaleza subjetiva** pues no existe por fuera del sujeto que realiza el acto de conocimiento, es una **existencia cognitiva**: una construcción mental en el observador. Un **modelo mental**. Por más que se busque el sentido entre los componentes de la casa del ejemplo, jamás lo vamos a encontrar. El sentido se realiza y anida en la mente del que observa aquella ventana situada en una casa.

La quinta dimensión, muy ligada con la anterior: la **dimensión relativa-informacional** del sentido. El sentido no es objetivo en el sentido filosófico metafísico, sino relativo. No es el ser ni la esencia de la cosa. Porque esta cosa cuya esencia sería "ser ventana" puede con la misma propiedad y sin desvirtuarse "ser modelo de un pintor". No depende de un supuesto plano ontológico de la existencia. El sentido es, existe, sólo si el observador declara su existencia. Depende del observador-participante humano, **histórica y socialmente situado**: distinto era el sentido de la cosa fuego para un cavernícola de alguna era del hielo (para quien en el uso del fuego tan difícil de conseguir y mantener encendido se le iba la vida), que el que tiene para un exquisito burgués del siglo XXI que lo contempla en la chimenea de su living

room bebiendo un tibio coñac de antigua cosecha (a lo sumo a éste, si se apaga, se le va un poco de placer). Tiene que ver el sentido, desde la posición del sujeto observador-participante con las categorías **valor situacional** y **valor en juego** que usa Robert Escarpit en su teoría de la información.

Una sexta dimensión es **su carácter discursivo** y por lo tanto **objetivo**. En el discurso encontramos la **dimensión objetiva** del sentido. El pensamiento ocurre y se materializa en el lenguaje. Y tanto en la dimensión individual como social del lenguaje. En la dimensión individual del lenguaje, el sujeto aparece ilusoriamente como fuente única del sentido, error en el que podríamos incurrir si otorgamos un modo absoluto a la dimensión subjetiva arriba reseñada. Si bien es el sujeto el origen inmediato del sentido en sus actos cognitivos que son individuales, este origen individual inmediato es dependiente en alto grado de la dimensión social del lenguaje como "práctica social institucionalizada" (Gilberto Giménez: 144-145). Esta práctica es el discurso, el que materializa un sistema cultural de creencias, conocimientos, valores, normas y actitudes, al interior de un sistema y proceso societal (con el que interactúa) y que se presenta ritualizado y regulado en situaciones coyunturales determinadas, manifestándose en "textos" (sus manifestaciones concretas orales o escritas, audiovisuales o multimediales, analógicas o digitales, con principio y fin). En un sentido amplio, podemos considerar "textos" a los actos o comportamientos, a los sucesos, sean estos individuales o colectivos. En esta perspectiva, el sentido adquiere una dimensión objetiva, independiente, aunque no desvinculada, del sujeto; esta objetividad nace del carácter intersubjetivo (social, cultural) del discurso.

Esta breve exploración del interpretar como construcción de sentido como un fenómeno relacional y funcional, plural, subjetivo, relativo y a la vez objetivo, nos remite a la necesidad de un enfoque multidisciplinario para poder comprenderlo, enfoque en el que necesariamente convergen la lingüística y la psicología cognitiva, la semiótica y la pragmática, la antropología y la sociología, sin dejar de lado la filosofía y las matemáticas, la historia, sin duda, así como teorías, métodos y técnicas propias de las mismas.

Abordar el periodismo interpretativo como una búsqueda y comunicación del sentido de la actualidad, es pues una tarea compleja que supera con mucho

enfoques técnicos y reduccionistas tales como definirlo simplemente como organizador, sintetizador y orientador ante el tremendo flujo informativo. No es un digestor de información. Para ello no se requieren periodistas sino amanuenses y resumidores. El periodista interpretador es (debería ser) un productor de conocimiento. Y ello lo eleva (elevaría) al nivel de un científico social. ¿Que el periodismo interpretativo que se realiza en los medios dista mucho de este deber-ser aquí apenas reseñado? Sin duda. Lo que no implica que en algunos casos se realice así y hasta con maestría. La responsabilidad de que así sea depende de tres factores principales: de las universidades que forman periodistas, de las empresas que los emplean y pautean, y de los propios profesionales y su capacidad de formarse más allá de las mallas curriculares y de actuar de modo autónomo.

Bibliografía recomendada:

- Gilberto Giménez, *Poder, estado y discurso*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1989.
- Thomas Hardy y Richard Jackson, *Aprendizaje y Cognición*, Pearson-Prentice Hall, Madrid 1998.
- Teun A. van Dijk, *Ideología*, Gedisa, Barcelona, 1999.
- Humberto Eco, *Obra Abierta*, Planeta-Agostini, Barcelona, 1984.
- Robert Escarpit, *Teoría de la Información y Práctica Política*, F.C.E., México 1983

Fichas Anexas al capítulo 1

INTERPRETACIÓN

Inferencias inductivas y deductivas

“Los seres humanos tenemos la tendencia a interpretar la realidad, es decir, tendemos a sacar conclusiones a partir de informaciones preliminares. Por ejemplo, observamos el cielo y decimos: “va a llover”. Miramos el rostro de una persona y pensamos: “está de buen humor”. El proceso mental que realizamos cuando interpretamos la realidad se denomina inferencia.

“Las inferencias pueden ser deductivas e inductivas. La inferencia inductiva o inducción está presente en nuestra vida diaria cuando razonamos a partir de la experiencia. Por esto se dice que este tipo de razonamiento va de lo particular a lo general y sus conclusiones son sólo probables. En cambio, hablamos de inferencia deductiva o deducción cuando extraemos conclusiones a partir de teorías, de principios generales. En este caso el razonamiento va de lo general a lo particular y sus conclusiones son ciertas si parte de premisas verdaderas...”

Los errores que se cometen con más frecuencia al realizar inducciones son: confundir observación e inferencia. Es decir, no diferenciar los hechos de su interpretación. Confundir inducción con deducción. Generalizar a partir de escasas evidencias. Por ejemplo: la probabilidad de error aumenta cuando la conclusión se basa en una muestra no representativa. Olvidar que las conclusiones son sólo probables. Aceptar como verdadera una inducción sin comprobarla.

(Josefina Beas y otros autores. *Enseñar a pensar para aprender mejor*. Ediciones Universidad Católica de Chile. Facultad de Educación. Santiago, 2000. Págs.: 59-60)

INTERPRETACIÓN

Dimensiones subjetiva, relacional (contextual) y discursiva (ideológica) del sentido

“En la filosofía del lenguaje, al igual que en la psicología y la mayoría de las

ciencias sociales, los significados no son tanto propiedades abstractas de las palabras o expresiones, sino más bien el tipo de cosas que los usuarios del lenguaje asignan a cada expresión en procesos de interpretación o comprensión. Esto también permite la variación contextual: un hablante y un receptor pueden asignar (pensar, interpretar, inferir) distintos significados a la misma expresión y, por supuesto, la misma expresión puede, en consecuencia, significar distintas cosas en diferentes contextos. De este modo, los significados del discurso o del lenguaje en uso son contextuales y situados, y dependen de (la interpretación de) los participantes (...) ...los significados del discurso son el resultado de la selección de porciones relevantes de modelos mentales sobre acontecimientos. Esto es, el conocimiento sobre acontecimientos es proyectado a significados verbalmente expresados del texto y la conversación y, por ende, es restringido parcialmente por los posibles significados de palabras y oraciones en un lenguaje o cultura dados. Puesto que los modelos incluyen opiniones, las que a su vez pueden tener una base ideológica, también los significados que derivan de esos modelos ‘ideológicos’ (distorsionados, etc.) pueden incluir aspectos ideológicos.

“Muchas de estas opiniones pueden volverse convencionales y codificarse en el léxico, como lo sugieren los significados negativo y positivo, respectivamente, del conocido par “terrorista” versus “luchadores por la libertad”. El análisis léxico es, por lo tanto, el componente más obvio (y también fructífero) del análisis ideológico del discurso. El simple hecho de explicar todas las implicaciones de las palabras utilizadas en un discurso [en el sentido de discurso como “texto”] y contexto específicos provee, a menudo, un amplio conjunto de significados ideológicos. Como método práctico, la sustitución de una palabra por otras muestra inmediatamente la diferencia semántica y, a menudo, los ‘efectos’ ideológicos de dicha sustitución.”ç

(Teun A. Van Dijk, *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Gedisa, Barcelona, 1998. págs.: 258-259)

INTERPRETACIÓN

Dimensión plural o “abierta” del sentido

“En su libro sobre el símbolo literario, W.T. Tindall, a través de un análisis de

las grandes obras de la literatura de nuestros días, tiende a hacer teórica y experimentalmente definitiva la afirmación de Paul Valéry – ‘il n’y a pas de vrai sens d’un texte’ [no existe el verdadero sentido de un texto] – hasta concluir que una obra de arte es un aparato que cualquiera, incluso su autor, puede ‘usar’ como mejor le parezca. Este tipo de críticas tiende, pues, a ver, la obra literaria como continua posibilidad de aperturas, reserva indefinida de significados...”

“...toda obra de arte, aunque se produzca siguiendo una explícita o implícita poética de la necesidad, está sustancialmente abierta a una serie virtualmente infinita de lecturas posibles, cada una de las cuales lleva a la obra a revivir según una perspectiva, un gusto, una ejecución personal.”

(Humberto Eco, *Obra Abierta*. Planeta-Agostini, Barcelona, 1985. Págs. 72 y 87)

"Interpretar, desde el punto de vista periodístico, consiste en buscar el sentido a los hechos noticiosos que llegan en forma aislada. Situarlos en un contexto, darles un sentido y entregárselo al lector no especializado. Por exigencia profesional, además, esta interpretación debe tratar de prescindir de opiniones personales, debe basarse en hechos concretos y en opiniones responsables y que sean pertinentes y debe ser presentada en forma amena y atractiva".

(Abraham Santibáñez, *Periodismo Interpretativo* (Segunda edición actualizada), Andrés Bello, Santiago, 1995. Pág. 22).

El reportaje interpretativo (Capítulo 2)

El reportaje interpretativo tiene como finalidad construir y verificar una hipótesis sobre el sentido de un suceso y dar cuenta de ello a un público objetivo específico a través de un medio particular (lo que implica usar un lenguaje [construcción semiótica] concordante con los recursos expresivos del medio y con las peculiaridades del público; en el caso de la prensa escrita se trata del uso de toda la fuerza expresiva [literaria] de la palabra).

Un reportaje se puede definir como el abordaje en profundidad, de manera analítica y desde distintos ángulos de un asunto con valor periodístico[1] que se pretende comprender en toda su complejidad (antecedentes, contexto, consecuencias), y del que interesa descubrir su sentido, tanto para el periodista y el medio, como principalmente para el público al que va dirigido.

En el reportaje se persigue tratar los acontecimientos como "hechos significantes" (si se quiere *fact-semas*) que tienen un significado particular, inmediato (dimensión semántica del fact-sema), pero sobre todo un sentido (dimensión pragmática).

El reportaje interpretativo tiene como finalidad construir y verificar una hipótesis sobre el sentido de un suceso y dar cuenta de ello a un público objetivo específico a través de un medio particular (lo que implica usar un lenguaje [construcción semiótica] concordante con los recursos expresivos del medio y con las peculiaridades del público; en el caso de la prensa escrita se trata del uso de toda la fuerza expresiva [literaria] de la palabra).

Un reportaje se puede definir como el abordaje en profundidad, de manera analítica y desde distintos ángulos de un asunto con valor periodístico[1] que se pretende comprender en toda su complejidad (antecedentes, contexto, consecuencias), y del que interesa descubrir su sentido, tanto para el periodista

y el medio, como principalmente para el público al que va dirigido.

En el reportaje se persigue tratar los acontecimientos como "hechos significantes" (s

[1] *El valor periodístico de un suceso, conforme con la teoría de la información, no es absoluto (ni neutral) sino relativo al conocimiento, estrategia y valor en juego tanto del emisor como del receptor. Como relativo al conocimiento se mide por el grado de probabilidad que el mensaje tiene para el receptor (por el grado de incertidumbre que resuelve). Como relativo a la estrategia, se mide por su pertinencia (funcionalidad) instrumental tanto a la del emisor como a la del receptor. Como relativo al valor en juego se mide por sus efectos para uno y para otro. No es por lo tanto el valor periodístico propio de un acontecimiento, sino del discurso cognitivo-estratégico que se construye a propósito de ese acontecimiento.*

Hacia una metodología del reportaje interpretativo

Para este efecto, entendemos los "sucesos" como *fact-semas* (unidades factuales de sentido mínimas, equivalentes en otro orden a morfemas, fonemas o lexemas), con capacidad de articularse con otros fact-semas (del presente, pasado y futuro) y que pueden ser leídos (interpretados), de modo semejante como se hace en el análisis de contenido, descubriendo su significado latente.

Entendemos entonces por "sentido de un suceso" no su significado directo, manifiesto e inmediato (semántico), sino aquel latente que resulta de su "puesta en relación" (pragmático).

Así, el proceso de interpretación se entiende como la "puesta en relación" de un acontecimiento con valor noticioso, con su pasado (conjunto de hechos que constituyen sus antecedentes), con su presente (conjunto de hechos que constituyen su contexto) y con su futuro (conjunto de hechos que resultarían de él, es decir, su probabilidad de impacto o consecuencias, sean estas deseadas o no), puesta en relación de la que, por inferencia, se obtienen una o varias

conclusiones. La conclusión resultante es una tesis, una afirmación, a la que podemos llamar resultado de la interpretación, y que consiste en el "sentido" del acontecimiento.

Ejemplo: Una conferencia de prensa del Ministro de Información irakí en el techo del hotel donde se alojan los corresponsales extranjeros, en medio de un ambiente de destrucción, detonaciones, humaredas, de periodistas con chalecos antibalas, etc., tiene un significado inmediato (semántico): conferencia de prensa en medio de la guerra. Pero si se agregan antecedentes: hay avance anglo-estadounidense sobre Bagdad, las anteriores conferencias de prensa eran en el Ministerio de Información, ordenadas y adecuadamente producidas; y datos de contexto: todo el entorno está bombardeado, las tropas defensoras en acciones desesperadas y en retroceso, podemos sacar una conclusión sobre el sentido (significado de contexto, o pragmático): el régimen de Saddam Hussein está a punto de colapsar.

El sentido es por lo tanto un fenómeno diferente del suceso a partir del cual se infiere, pero que emana del análisis de sus antecedentes (hechos históricos: el pasado como referente), de su contexto (referente: otros hechos del presente) y de sus posibles consecuencias (referente: hechos probables de ocurrir en el futuro).

Para construir el "sentido" es preciso además identificar el valor de uso de la información que se está construyendo:

(a) qué aporta [o cómo impacta positiva o negativamente] ésta en cuanto a reducción de incertidumbre (considerar su función de vigilancia: y para ello identificar amenazas y oportunidades en el entorno para el sujeto usuario de la información (emisor y/o destinatario), fortalezas y debilidades del propio sujeto usuario ante tales amenazas y oportunidades. Tal análisis, en relación con la construcción y desarrollo de la identidad y de relaciones de control e intercambio con el entorno del sujeto usuario;

(b) qué aporta [o cómo impacta positiva o negativamente] en cuanto a la función de correlación, de cohesión del grupo [sociedad, clase, sector] usuario; y

(c) qué aporta [o cómo impacta positiva o negativamente] en cuanto a la función de transmisión de cultura [normas, valores, creencias, ideas, actitudes, etc.] del grupo al que pertenecen los usuarios.

En suma, el valor de uso de la información tiene que ver con su pertinencia a la estrategia del usuario y su funcionalidad al valor en juego (objetivo o producto estratégico) para éste. Todo ello implica más que la mera probabilidad de ocurrencia del suceso (uno entre N eventos), también medir su probabilidad y calidad de aporte a la función de vigilancia, a la de correlación y a la de transmisión de cultura, para lo que se requiere identificar las variables y los indicadores necesarios para medir su comportamiento[2].

El sentido puede ser una hipótesis predictiva (referirse a un probable fenómeno futuro); puede ser una hipótesis histórica (referirse a un probable fenómeno del pasado); puede ser una hipótesis sobre tramas ocultas en el presente (acciones clandestinas y conspirativas de grupos de poder; campañas propagandísticas secretas, como las operaciones de la guerra psicológica; tráfico de influencias en la economía o la política, etc.).

La interpretación que elaboremos (el conocimiento del acontecer) es necesariamente una aproximación, algo provisorio, y que una nueva investigación podría modificar.

En ese entendido, el reportaje supone un diseño planificación y ejecución de la investigación que se realizará, conforme a las normas del llamado método científico, pero no según el paradigma clásico, como reglas válidas para la comprensión total y absoluta de lo real (en ese sentido no positivista, porque no se da por supuesta la independencia del objeto respecto del sujeto que lo "observa", que, más bien, lo experimenta "en relación"), sino como un modo de acercamiento a la realidad relativa y borrosa, difusa y aparentemente "externa", lo que puede garantizar una mayor certeza y eficacia en la relación del sujeto-usuario con el entorno (valor de uso).

Entre las particularidades de la investigación periodística reportajista está el

trabajo de campo, la participación personal del profesional en el proceso de conocimiento, no trabajando sólo con fuentes documentales primarias y secundarias, sino además con testimonios de protagonistas y testigos, con opiniones de diversos participantes y observadores, con su propia experiencia en lo posible, en la tarea de recopilar datos.

En su investigación el reportajista —además de la rigurosa recopilación de datos empíricos, e imágenes, sonidos, olores, sabores, texturas—, deberá acumular todo tipo de datos sensoriales para realizar descripciones, crear atmósfera, diálogos realistas, escenas, imprimir a su texto un tono emotivo; no sólo capturar la atención sino además la emoción del lector o destinatario, y, en lo posible, provocar su acción transformadora del entorno según sus intereses.

También deberá tener en cuenta —desde la teoría de la información— que no existe información inocente, por lo que ha de suponer en las fuentes una estrategia comunicacional consciente o inconsciente; un objeto-valor en juego. Para ello, se recomienda, durante el proceso de investigación, realizar un perfil crítico de las fuentes para identificar previamente cuál es su interés en el asunto y no caer en la trampa de ser funcional a ellas.

(Todos estos y otros aspectos, irán siendo profundizados en los siguientes capítulos, sin perjuicio de irlos profundizando y corrigiendo mientras se desarrollen las clases, la reflexión, la experiencia y no esté la primera edición impresa)

[2] *Se puede buscar aproximaciones de solución en la Teoría de las Catástrofes (modelos matemáticos que posibilitan medir el riesgo de cambios aparentemente inesperados identificando las variables claves y su articulación) y en la Teoría del Caos, que permite aproximarse al conocimiento de los sistemas complejos, como lo son los sistemas sociales. Implica también conocer y aplicar la Teoría de Sistemas y la Teoría de las Probabilidades, así como diversas metodologías de la Prospectiva.*

¿Cómo interpretar? (Capítulo 3)

¿Existe un método que nos permita interpretar? Sí, obviamente más de uno. Trataremos de mostrar algunos de ellos. Comenzaremos por un método adaptado del análisis de contenido tal como lo entiende Klaus Krippendorff (Cfr. *Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica*. 1a.ed. Barcelona : Paidós, 1990. Reimp. 2002). La diferencia de Krippendorff respecto de Berelson, es que no sólo trabaja con los contenidos manifiestos de un texto, sino con contenidos latentes y con todo dato que pueda ser utilizado para inferir conclusiones de manera vicaria respecto de fenómenos diferentes a los datos.

En el análisis de contenido, así como en la interpretación de hechos, podemos distinguir cuatro fases:

I - La fase de los DATOS: aquella información con la que se va a trabajar, independientemente de su origen; y, en este punto, cobra relevancia la Teoría de la Información de Robert Escarpit (*Teoría de la Información y Práctica Política*, 1 ed. en español, México: FCE, 1983) . El único generador de información, dice Escarpit, es el individuo humano: "Es el *yo*, y sólo el *yo*, el que produce lo que se llama información". Y todo cuanto el individuo humano percibe y le resuelve incertidumbre, y le es útil en su contexto estratégico, es información.

Con Escarpit relativizamos la "objetividad" y la "neutralidad" de esta primera fase ya que toda información es "construida", es decir, un discurso, y funcional al contexto estratégico del emisor ("valor situacional") y a lo que quiere conseguir (su "valor en juego"), lo que nos pone en cuestión a las fuentes, y nos obliga a un extremo rigor crítico y a usar procedimientos y técnicas, tanto cuantitativos como cualitativos, que nos garanticen al máximo una alta probabilidad de certeza.

II - El CONTEXTO de los datos. Aquello donde van a encontrar sentido. Y que al elaborarlo tiene el mismo problema de los datos, pues se trata sólo de información cuyo referente es una porción de realidad más amplia que los datos específicos del hecho. Como en la fase anterior, la variedad de fuentes y el rigor

crítico son fundamentales.

III - La CONSTRUCCIÓN ANALÍTICA, una abstracción (teoría, hipótesis, silogismo) donde los datos son considerados variables independientes y la conclusión, variable dependiente.

IV - La CONCLUSIÓN. La interpretación propiamente tal.

¿Fórmula Time?

Si bien hasta hace algunos años la compartí, creo que la fórmula Time y las definiciones que de ella se derivan son reductoras del acto de interpretar pues entienden como "interpretación" el organizar, explicar y completar discursivamente un hecho aislado, situándolo en el marco de sus antecedentes, contexto y derivaciones posibles, lo que no implica necesariamente un salto desde lo descriptivo a lo interpretativo, desde los datos manifiestos a su sentido latente. Creo que así sólo se logra pasar desde la descripción de un hecho aislado a su descripción más "en relación", pero no necesariamente a su interpretación. Por otro lado, se corre el serio riesgo de que más acá de una interpretación se realice una deglución y una digestión para luego entregar al público una suerte de bolo alimenticio perfectamente ordenado, anabolizado, políticamente correcto, que contribuirá a mantener el equilibrio homeostático del sistema.

¿Qué es y cómo interpretar?

Hay diversos niveles de interpretación, un texto de periodismo informativo ya lo es, y hasta un acontecimiento deglutido y anabolizado... pero trataré de centrarme en una categorización más "hermenéutica" de interpretación periodística, precisamente aquella que he adaptado de Klaus Krippendorf.

Interpretar es más que poner un hecho entre sus antecedentes, contexto y derivaciones; eso es indispensable para la interpretación, pero está todavía dentro del campo de lo periodístico informativo (entendido como descriptivo). Es parte del proceso, pero no el término del camino.

Interpretar supone --a partir de los datos (el hecho parcial más el hecho

"completado"), puestos en un contexto (más amplio, donde los datos adquirirán sentido), usando una construcción analítica (una teoría o hipótesis en la que los datos operan como variables independientes)--, inferir una conclusión (variable dependiente) sobre el sentido latente de todo ello, y a lo que sólo se puede llegar vicariamente.

Es decir, la interpretación es un conocimiento indirecto: desde el código que tengo a la vista (los datos y el contexto de los datos, como significante), aplicando la fórmula interpretante (la construcción analítica), puedo llegar a una conclusión que no es evidente (la interpretación propiamente tal). Krippendorff recuerda que los analistas de contenido aliados, mediante el estudio de la "propaganda preparatoria" (que asegura el apoyo de la población a una medida política prevista pero no explícitamente anunciada todavía) lograron predecir con éxito varias campañas militares nazis y hasta el despliegue de los cohetes V2 de largo alcance contra Gran Bretaña e inclusive inferir su fecha de lanzamiento. A partir de analizar textos se pueden inferir o predecir acontecimientos. Pero también se pueden inferir o predecir desde la lectura y análisis de los acontecimientos como si fueran textos. A los sucesos-textos los he bautizado "factsemas".

Ejemplo:

I - LOS DATOS (Factsema).

1-HECHO AISLADO: Gobernante Concertación estudia anular Ley de Amnistía en Chile.

2-HECHO COMPLETO:

2.1-Antecedentes: La Ley de Amnistía fue dictada por Pinochet e impide juzgar a quienes violaron derechos humanos entre 1973 y 1978. Hay muchos violadores de derechos humanos gozando de impunidad gracias a esta ley. Hay miles de familiares de víctimas que exigen justicia. Hasta ahora la correlación de fuerzas en el Congreso impedía anularla.

2.2-Contexto: La gobernante Concertación ya tiene mayoría suficiente en el Congreso para anularla. Los presidentes de los partidos que la componen se

reunieron y acordaron desarrollar acciones parlamentarias para lograr la anulación de la Ley de Amnistía.

2.3-Consecuencias directas: Con su anulación se logrará el fin de la impunidad y el restablecimiento de la justicia. Los violadores libres serán sometidos a juicio y los familiares de las víctimas se sentirán reparados.

II - EL CONTEXTO DE LOS DATOS

Chile es un país que 16 años después del fin de la dictadura, aún se encuentra en transición a la democracia debido a varias leyes que el general Pinochet dejó en herencia y que deben ser anuladas, entre ellas la de Amnistía.

III - CONSTRUCCION ANALÍTICA

Premisa Mayor: Todo fin de la impunidad en materia de violaciones a los derechos humanos y todo restablecimiento de la justicia en ese sentido, contribuye a una mayor y más plena democracia.

Premisa Menor: La Anulación de la Ley de Amnistía implica fin de la impunidad en materia de derechos humanos y restablecimiento de la justicia en ese sentido.

Conclusión: La Anulación de la Ley de Amnistía (variable independiente) contribuye a una mayor y más plena democracia (variable dependiente).

IV - CONCLUSIÓN (la interpretación)

Una contribución al término de la transición y un avance hacia una democracia más plena será el impacto en Chile de la anulación de la Ley de Amnistía acordado por la gobernante Concertación 16 años después del fin de la dictadura militar, al poner fin a la impunidad y restablecer la justicia.

En este esquema interpretativo la "novedad" respecto de la interpretación periodística tal como se ha venido prescribiendo teóricamente (pasos I del ejemplo) es el "contexto de los datos" (paso II) y sobre todo la "construcción analítica" (paso III: la teoría, hipótesis, premisa, silogismo o diversas formas de razonamiento lógico) que permite pasar de los datos y su contexto a la

conclusión (paso IV).

Esto posibilita trabajar periodísticamente de modo más profundo, porque ya no se tratará de la subjetividad (o criterio del periodista interpretador), sino de que --durante la investigación-- éste deberá desarrollar él mismo o buscar "construcciones analíticas" desarrolladas por especialistas (economistas, politólogos, sociólogos, etc.) que le posibiliten dar el salto interpretativo.

En el caso de los analistas aliados, la construcción analítica fue la técnica de la propaganda preparatoria usada como premisa para producir inferencias.

¿Usan los periodistas interpretadores, conscientemente, como parte de su diseño investigativo, construcciones analíticas? ¿Las elaboran ellos? ¿Las toman o adaptan de otros especialistas? ¿Las usan, pero no saben que las usan y son procesos inconscientes que aparecen en su discurso como presupuestos? Es una reflexión que cada periodista debe hacerse.

Informaciones y no hechos

Desde la ya citada Teoría de la Información (Robert Escarpit) podemos afirmar que generalmente el periodista no trabaja sobre hechos, sino sobre informaciones, es decir sobre discursos acerca de los hechos elaborados por las fuentes; sobre "hechos" modelizados informacional o discursivamente.

Por ello es clave que el periodista conozca desde qué posición enunciativa (en relación con su posición en el contexto sociocultural, en la escena y en la coyuntura económica, política o del campo que sea) están sus fuentes reconstruyendo lo acontecido y qué está en juego para ellas al decir lo que dicen y de esa manera. ¿Qué y por qué han seleccionado (y por tanto omitido)? ¿Qué y por qué han jerarquizado (y subvalorado)? ¿Qué y por qué han generalizado?... Es decir, ¿cuáles son los criterios de construcción discursiva de sus fuentes?. Y esto es clave porque a partir de ello, recién tendremos los datos que serán interpretados (tanto el hecho aislado como el hecho "completo"). De allí que sea fundamental para el trabajo periodístico la elaboración de un perfil crítico de sus fuentes para no ser usado por ellas.

Que conveniente morir en diciembre...

Un buen ejemplo de interpretación (desde la sociología). El siguiente texto es un artículo publicado en Rebelión:

por Andrea Fernández*

(Publicado en Rebelión)

La muerte, como una representación de catálogos de promociones e intenciones que se reparte todos los domingos en cualquier quiosco, se hizo presente. Código de barra donde se almacena el precio de nuestra historia, la percepción del mundo, la soberbia personal, las deudas, en fin lo que somos.

El rito fúnebre del tirano fue cuidadoso y elaborado. Los de aquí y los de allá corrían presurosos por el bienestar del difunto, con delicada preocupación por sus deudos. Lo faustoso se hizo presente. Los signos de poder se presentaron sin pudor: la tiara, el báculo, el cetro, la corona, la llama de la libertad. Se intentó transmitir en forma desesperada virtudes nacionalistas. La presidente viste de riguroso negro. No pasó el código de barra por la historia.

No estuvo ausente el cinismo. Senadores y parlamentarios conversos se retiraron de la sala de sesiones. Hicieron retiro del Congreso inaugurado por el fascismo... Ese de Valparaíso que recibió al vitalicio. Ellos, por un minuto se Des-conciertan y se arrastran como fetos nones natos, dando cuenta de su parto inconcluso.

Se les caen las mascararas, por una noche, las sonrisas cuidadas ya no se acomodan. No saben que hacer, se han perdido entre tanto arrastre. Y entonces aparecen los testimonios destíales, los silencios traducidos, malversados, revisados al extremo para que no revele ninguna huella de la impronta original: la entrega del Estado al neoliberalismo y a los privatizadores. Por una noche, el silencio de esta democracia de mierda fue alterada por el miedo a ser descubierta.

En tanto, una parte del pueblo se revuelca de alegría y rabia. Ella, tierna y generosa, compañera Vergara, despliega sus brazos en la villa Francia. También en la plaza de la Constitución, o en la

de Italia, o en la Alameda, o en la Calle J. Pérez, o en Pudahuel y la Victoria, o en la calle 45 del barrio la Soledad, nace el abrazo, que recuerda que este largo tubo de ensayo llamado Chile, se encuentra en luto desde el 73.

Nos conceden que hubo demonios, cierto. Pero respecto al conflicto claro y evidente. ..se guarda silencio. Nada ha cambiado desde entonces, desde el dictador hasta hoy. Seguimos siendo un país limosnero, desde los niños que piden pan hasta estos ministros de Estado que negocian la memoria y suspiran con alivio por este cacho menos. Hubo reacciones, pero mínimas, porque este gobierno y sus tribunales, saben que estructuraron una maquina de colaboraciones que se evidencia, que se mantiene. (Con honrosas excepciones).

Los genocidas siguen entre nosotros, son los negocios y las transnacionales predatorias, que cuentan con el consentimiento de Ellos...Los que muestran la lista de desaparecidos con la vergüenza en el rostro- ojala- . Porque esta concertación, se hará la lesa, pero todos sabemos que negociaron con el genocidio que fue similar al de Aushwitz o Treblinka, sólo cuantitativamente en escala menor, pero igual, de la misma magnitud en lo cualitativo.

¿Creerán que somos una masa fecal? Durante este tiempo han promovido la disolución. Nos tienen en la mira, nos apuntan, y nos están condenando a una desaparición forzosa. Ellos quisieran olvidar al pueblo de los desaparecidos, de los exiliados, de los condenados a vivir en el olvido, de los que no saben. Y en esta forma tan nuestra de ser autoritarios pero que no se note, han intentado dar vuelta muchas veces la pagina, decretando amnistías de papel. Pero, parafraseando a Galeano, somos como las Abuelas de Mayo, “las locas” así llamadas por la derecha, porque se han resistido a olvidar.

Por supuesto que tenemos el refugio de “Nuestro festejo”, con mayúscula, que explicita esa memoria colectiva (de manera mas estética que política.) Y en ese espacio aparece la necesidad de liberar la memoria, larga y sustanciosa, que no hemos sido capaz de transmitir porque nuestros oídos son incompatibles.

A la muerte del Tirano, celebramos y por un rato nos liberamos también del pensamiento Expansivo. Nos asumimos nostálgicos. No somos hipócritas, y mostramos sin recato la alegría, no la ocultamos, No hay nada inmoral en desear y celebrar la muerte del tirano. No vestimos de negro.

Aunque una amarga miel de ultratumba sale de nuestro grito eufórico, porque recordamos que una vez mas gana la impunidad. No fue posible el legítimo derecho a la defensa propia de los pueblos...

Nos han condenado al eructo, pero nosotros lamemos nuestra dulzura y amargura, con el único consuelo de imaginarlo en ese difícil trance de querer seguir siendo un Emperador.. en esa cama, perdido, sin otra fuerza que la de su cuerpo que es su cárcel, ante un médico y ante la proximidad de su muerte... Aprisionado en sus recuerdos... Pero seguramente no tuvo desvelo...porque tener conciencia es un acto humano.

Ni la última trompeta del desahuciado lo redime. Los redimidos son los de la fosa común, los angustiados, los que nunca trastabillan en la tozudez de la verdad.

Aunque, asumámoslo, somos un desastre con nuestro pasado, y por eso somos una catástrofe en el presente. Y en consecuencia volveremos a lo de siempre, a la reconversión forzosa de cada día.

Qué suerte la del tirano de estar muerto, que suerte la suya que la muerte lo proteja y le ciegue y que suerte para nosotros, que no existan Nazarenos impertinentes que digan: levántate y anda. Que conveniente morir en Diciembre. ¿También fue pactado? Descansemos en paz.

**Andrea Fernández, socióloga (vive en Chile desde los 90, estuvo exiliada en Colombia durante 20 años).*

La interpretación por analogía (Capítulo 4)

Uno de los métodos posibles de interpretación es la **analogía**, la comparación o relación entre dos conceptos, o fenómenos, para explicar la naturaleza de uno de ellos en relación a su semejanza: el tigre es análogo a un gato, pero feroz y carnicero.

A continuación algunas premisas que pueden ser útiles para interpretar el comportamiento comunicacional y de mercadeo de los políticos:

Premisa 1: Las **estrategias comunicacionales** son un medio de posicionamiento en la "mente social" de componentes culturales como creencias, criterios de verdad, criterios de evaluación, actitudes, guiones y representaciones sociales* que, como las cartas de un naipe en una partida de poker, adquieren un **valor situacional o de pertinencia**, que es relativo al contexto estratégico de cada uno, es decir, al juego que se tiene en la mano, y un **valor de impacto**, que es relativo al valor en juego, a lo que se está jugando en la "partida"**.

Premisa 2: Las estrategias comunicacionales son también un medio para posicionar **marcas, cualidades y ventajas de bienes y servicios** que se transan en el **mercado**. Entre esos "bienes y servicios" hoy se encuentran los políticos.

Premisa 3: Así, puede concebirse la política como **un campo de competencia** -y en ese sentido **un mercado**- en el que finalmente la rentabilidad para un político individual o para un partido o coalición es en *votos* que en última instancia se transmutarán en *poder*. El volumen de votos que un candidato obtenga dependerá del posicionamiento de los componentes culturales que le son funcionales y del posicionamiento de su marca individual (no pocas veces más importante que la marca individual es la del partido, tendencia, vertiente o apellido a cuya sombra se arrima).

Premisa 4: Entre varios candidatos interesará la *diferenciación* (para que no dé lo mismo votar por uno que por otro, como si fueran productos

estandarizados).

Premisa 5: La diferenciación puede ser *de marca* (hay apellidos políticos que equivalen a la Coca-Cola en el paralelo mercado de las gaseosas), es decir, son conocidos como políticos y por ese solo hecho acumulan votos. En Chile, hay apellidos-marca como Frei, Aylwin, Alessandri, Allende, Girardi, etc. que garantizan votos por ese sólo concepto. Y que constituyen árboles a los cuales arrimarse (de allí que los candidatos menores se saquen fotos publicitarias a su lado, como acólitos con su cura).

Premisa 6: También la diferenciación se da por el *prestigio*, que a la marca le añade el plus de asociarse a cualidades positivas que socialmente se le atribuyen. Bernardo Leighton o Clotario Blest en Chile son más que marca hombres de prestigio. Nadie duda de su calidad humana y valórica.

Premisa 7: Tan importante es la rentabilidad en *votos-poder* que el costo de las campañas políticas es de decenas, cientos y hasta miles de millones de pesos.

Así podemos interpretar el comportamiento de un político, o de la llamada "clase política" (que más semeja una "casta" política) si lo situamos en un mercado y lo consideramos un bien (aunque a veces suene contradictorio) que allí se transa.

La analogía sería entonces "el campo de competencia política" es semejante a un "mercado" (y por lo tanto operarían en ese campo propiedades y leyes propias del mercado). Y también: el político es semejante a un "bien transable", inclusive revestido por una "marca". Valen entonces para los políticos las estrategias comunicacionales y de mercadeo que se usan con cualquier producto.

Así, una forma de interpretación por analogía es construir una o dos premisas o supuestos, buscar las semejanzas con el objeto de nuestro análisis (diríamos, con "los datos") y sacar una conclusión.

Supongamos entonces que los datos muestran que un político cualquiera inició una campaña de visitas puerta a puerta en la comuna equis para consultar

personalmente a cada familia sobre sus principales problemas cotidianos. Simultáneamente (contexto) está por abrirse un período electoral para nuevos concejales y alcaldes. Visto lo anterior con el método analógico podemos concluir que dicho político "se está candidateando", es decir, está en campaña propagandística para mostrar a las familias que es un "bien" con cualidades positivas, como su cercanía con las familias y su preocupación por sus problemas del día a día.

Notas:

* Cfr. Teun A. van Dijk, *Ideología*

** En relación con los valores situacional y en juego de la información, Cfr. Robert Escarpit, *Teoría de la Información y Práctica Política*.

La crónica como narración periodístico-literaria (Capítulo 5)



En la jerga periodística del mundillo de los diarios chilenos se llama “crónica” a una nota informativa breve (“párrafo”) sobre algún acontecer del día: la crónica local (el suceder diario de la ciudad), la crónica roja (los sucesos policiales), etc. Contrasta con aquella de “los cronistas” que acompañaban a los descubridores y conquistadores narrando sus hazañas y dejando testimonio de su genocidio de los pueblos indígenas de América. Por ejemplo, Hernán Cortés (1485 – 1547) y sus *Cartas de relación*, donde cuenta a Carlos V la dominación de México. El término viene del griego *Kronicá* (sucesos referidos en el orden temporal en que ocurrieron). Se define también como historia escrita por testigos presenciales con un orden de los sucesos en el tiempo.

La Real Academia Española de la Lengua (RAE) entrega la siguiente definición:
crónica.

(Del lat. *chronica*, y este del gr. χρονικά [βιβλία], [libros] en que se refieren los sucesos por orden del tiempo).

1. f. Historia en que se observa el orden de los tiempos.
2. f. Artículo periodístico o información radiofónica o televisiva sobre temas de actualidad.

[Wikipedia entrega una completa referencia.](#)

[El Google Académico una abundante colección de artículos.](#)

La narración periodístico-literaria se remonta, entre otros periodistas de comienzas del Siglo XX a [John Reed](#) ([Los diez días que estremecieron al mundo](#)), a [Ernest Hemingway](#), a [Gabriel García Márquez](#), quienes además de escritores fueron periodistas que actuaron como enviados especiales y fueron testigos presenciales de

acontecimientos que relataron en sus crónicas. Los escritores que crearon el llamado nuevo periodismo, como [Truman Capote](#), [Norman Mailer](#) y [Tom Wolfe](#), no hicieron sino continuar la veta del periodismo literario que ya encontramos en los cronistas. En el libro de [Tom Wolfe](#), *El nuevo periodismo*, podemos encontrar una excelente metodología más un anexo con ejemplos.

A continuación entrego un resumen esquemático de lo que me parece los siete criterios básicos, fundamentales, para escribir una buena narración periodístico-literaria.

Los siete criterios básicos para una buena crónica

1 - Es una narración que apela a los SENTIDOS, sensorial:

VISTA (Formas, volúmenes, colores)

OÍDO (Ruidos, sonidos, música)

OLFATO (Olores)

TACTO (Texturas)

GUSTO (Sabores)

2 - Es una narración más de SUSTANTIVOS que de adjetivos, en el sentido que “el adjetivo, cuando no da vida, mata”, como advierte Vicente Huidobro en su Arte Poética:

*Que el verso sea como una llave
que abra mil puertas.
Una hoja cae; algo pasa volando;
cuanto miren los ojos creado sea,
y el alma del oyente quede temblando.*

*Inventa mundos nuevos y cuida tu palabra;
el adjetivo, cuando no da vida, mata.*

*Estamos en el ciclo de los nervios.
El músculo cuelga,
como recuerdo, en los museos;
mas no por eso tenemos menos fuerza:*

*el vigor verdadero
reside en la cabeza.*

*Por qué cantáis la rosa, ¡oh poetas!
hacedla florecer en el poema.*

*Sólo para nosotros
viven todas las cosas bajo el sol.*

El poeta es un pequeño Dios.

- 3 - Usa los ELEMENTOS TÍPICOS, característicos de aquello que se describe.
- 4 - Punto de vista en TERCERA PERSONA (como el de un observador externo).
- 5 - Narrador NO OMNISCIENTE (como una cámara sensorial: ve, escucha, olfatea, toca, saborea, pero no penetra los pensamientos; puede describir las emociones, las sensaciones, los estados de ánimo, pero desde sus signos exteriores: no “dice” la rosa, la hace “florecer”).
- 6 - Narración por ESCENAS. La acción no es descrita en forma resumida, sino que es desglosada en una serie de escenas. Cada escena tiene un ESCENARIO (Espacio-Tiempo), ACCIÓN (Personaje o personajes que interactúan, algo ocurre), DIÁLOGOS (los personajes hablan, intercambian pensamientos, emociones...).
- 7 - ESTRUCTURA DRAMÁTICA: lo que ocurre y estamos narrando hace parte de un drama, de una situación, es un CONFLICTO que tiene comienzo medio y fin. Inicio, Nudo y Desenlace. Si no hubiera estructura dramática, si no pasara nada, sería una postal.

La estructura de un texto interpretativo (Capítulo 6)

Un texto interpretativo típico se compone de cuatro partes:

- 1- Título
- 2 - Lead
- 3 - Cuerpo
- 4 - Cierre

Si consideramos que el texto supone una previa investigación, y que éste es la exposición de sus resultados, el Cuerpo lo subdividimos a su vez en 4 partes:

Cuerpo:

4.1 Exposición de los DATOS (de los hechos que serán interpretados).

Ejemplo: Despiertas en medio de la noche y sientes que una presencia invisible te aplasta y ahoga; luces giran en tu rededor, un zumbido ronco lo invade todo.

4.2 Presentación del CONTEXTO y de la TEORÍA o CONSTRUCCIÓN ANALÍTICA, y de las REGLAS DE INFERENCIA o HIPÓTESIS que facilitarán llegar a una conclusión o interpretación.

A -- **Contexto ufológico**: cuando se produce una **abducción**, la persona abducida siente como una presencia invisible que la aplasta y ahoga, observa luces que giran en su rededor, siente zumbidos... Regla de inferencia - Hipótesis : Si "4.1" entonces "abducción".

B -- **Contexto paranormal**: esos hechos son característicos de acciones de fantasmas... Regla de inferencia - Hipótesis: Si "4.1" entonces "fantasmas en acción".

C -- **Contexto esotérico**: esos hechos ocurren cuando se frustra un viaje astral... Regla de inferencia - Hipótesis: Si "4.1" entonces "viaje astral frustrado".

D --Contexto psiquiátrico: se trata de síntomas de la **parálisis del sueño**.... Regla de inferencia - Hipótesis: Si "4.1" entonces "parálisis del sueño".

4.3 Exposición de HECHOS (evidencias o pruebas logradas durante el proceso de verificación de la hipótesis).

4.4 Exposición de ARGUMENTOS LÓGICOS (Aplicación de las reglas de inferencia).

Construcción analítica: las reglas de inferencia (Cap. 7)

"En su forma más sencilla, una construcción analítica es un conjunto de enunciados del tipo 'Si ... entonces ...' Estos enunciados deben contar con una base empírica..." (Krippendorff, 1990: 146). Krippendorff agrega: *"También pueden describirse las construcciones analíticas como una teoría acerca de un contexto operacionalizado de modo que sus variables independientes puedan representar todos los datos posibles y sus variables dependientes representen lo que el analista quiere inferir, predecir o averiguar acerca del contexto de sus datos"* (p. 147).

Un ejemplo:

A mayor uso de la fuerza de "A" en la apropiación de los bienes (objeto en disputa) de "B", mayor probabilidad de reacción violenta de "B" en contra de "A" para recuperar lo suyo.

A mayor perjuicio por parte de "A" en los intereses (o Valor en Juego) de "B" mayor probabilidad de reacción violenta de "B".

Ambas probabilidades aumentan en la medida que "B" disponga de condiciones culturales mentales (creencias, valores), sociales (normas, costumbres) y medios materiales (organización militar, número de individuos y armas) para hacerlo. Damos por supuesto que estos enunciados cuentan con una base empírica histórica.

Esta sola construcción analítica ya posibilita una aproximación interpretativa al llamado "conflicto mapuche" y pronosticar un futuro probable:

El pueblo mapuche dispone de un patrimonio histórico cultural de carácter guerrero. Por lo tanto, desde el punto de vista de sus creencias, valores, normas y costumbres, podría afirmarse que el despojo de sus tierras, a que ha sido sometido desde el siglo XIX, y el que siguen ejerciendo empresas forestales e hidroeléctricas, puede desencadenar reacciones violentas. Sin embargo, el pueblo mapuche carece de la organización militar, de un número de alzados suficiente y de las armas, como para significar una real amenaza de incremento de la violencia.

La hipótesis interpretativa anterior, debiera en el desarrollo del artículo irse justificando con las evidencias o datos que la investigación previa ha recopilado. Recordemos que un dato "es una unidad de información registrada en un medio duradero, que se distingue de otros datos, puede analizarse mediante técnicas explícitas y es pertinente con respecto a un problema determinado (...) los datos deben ser representativos de fenómenos reales (...) El sonido de la voz humana se desvanece poco después de emitida y no puede por lo tanto considerarse como un dato. Con el fin de someterla a un análisis de contenido, el habla humana debe aparecer escrita o, al menos, registrada en una cinta magnetofónica" (Krippendorff, 76-77) o su equivalente digital actual.

Para toda interpretación es recomendable hacerse primero una construcción analítica con la o las teorías o premisas que tienen relación con el problema que interesa resolver. En el caso de nuestro ejemplo: ¿Habrá un incremento de la violencia en el llamado conflicto mapuche?